

# La salud mental, un reto actual en educación



**Por:** Marta Luisa Montiel Chamorro, **Ph.D**

[montielmarta@unbosque.edu.co](mailto:montielmarta@unbosque.edu.co)

Decana Facultad de Educación Universidad El Bosque.

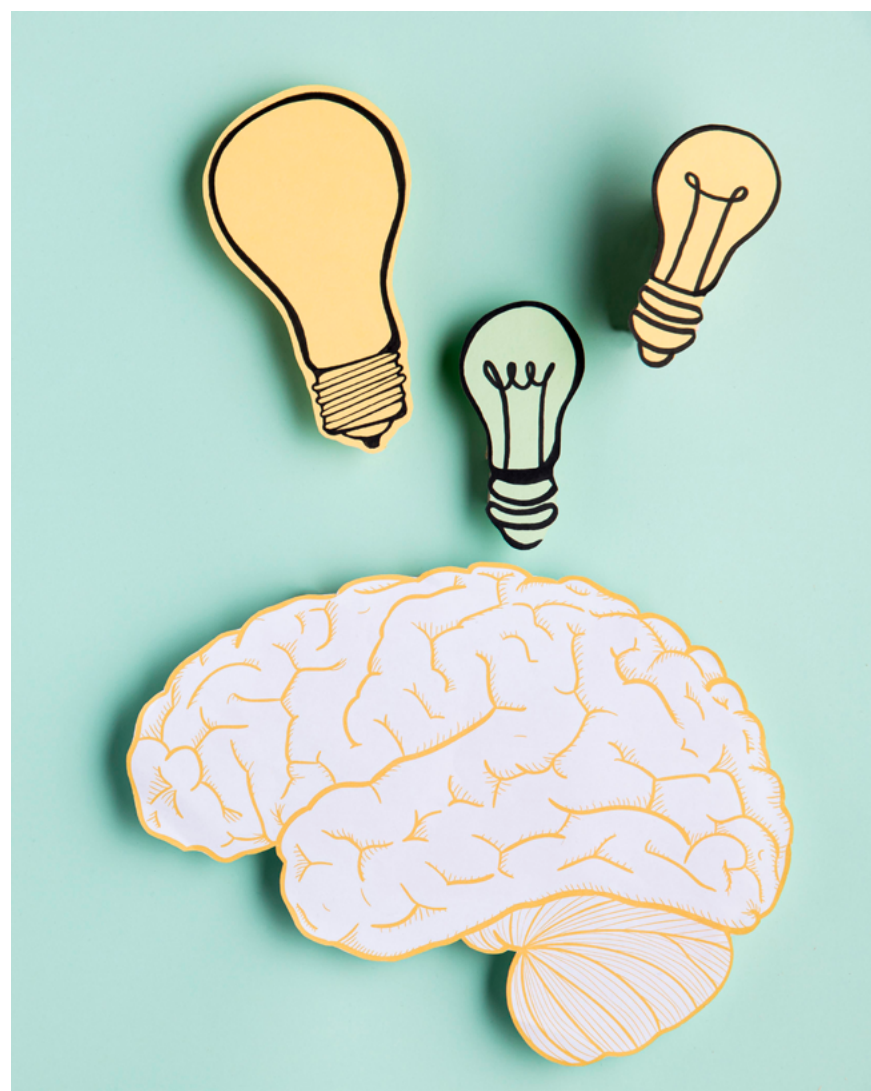
La educación sigue siendo el centro de la gestión del cambio que necesitan las sociedades para encaminarse hacia futuros más justos y equitativos. Sigue siendo la apuesta para el cierre de brechas en las condiciones sociales, culturales y económicas de los ciudadanos y la que generaría oportunidades importantes de crecimiento personal y desarrollo colectivo. Esta promesa de la educación se enfrenta a retos que históricamente ha sido difícil franquear, y situaciones como las generadas a causa de la pandemia del covid-19 en el mundo han acrecentado las dificultades para enfrentarlos y han creado unos nuevos que no se alcanzaron a dimensionar sino solo hasta este momento pospandemia.

Uno de estos retos sociales es el **incremento de casos relacionados con la salud mental de niños, niñas y adolescentes y la adaptación al retorno gradual a las aulas**, dos situaciones que pueden o no estar relacionadas entre sí, pero que han generado incertidumbre y desbordamiento del sistema al ser un fenómeno inesperado. De acuerdo con Quintero (2022), la salud mental de los niños y los adolescentes se ha visto incluso más afectada que la población general, quizás porque ellos llegaron a ver sus procesos interrumpidos, lo que ha generado incremento en afectaciones por ansiedad y depresión, así como de trastornos alimentarios.

*«En el ámbito educativo [...] se necesita de un mayor acompañamiento psicológico, pero también de capacitación y formación para docentes»*

Asimismo, en un informe publicado por la Unicef en 2021, titulado *Estado Mundial de la Infancia 2021*, se describe que 1 de cada 7 personas entre los 10 y los 19 años de edad en el mundo, cuenta ya con un diagnóstico de trastorno mental. El informe señala además que se necesita inversión en prevención y tratamiento de estos trastornos, lo cual representa una situación crítica. Si bien es cierto que ya antes de la pandemia esta problemática iba en crecimiento, a raíz de esta la situación se ha agravado.

**Los sistemas de salud y de educación se encuentran entonces ante la necesidad de gestionar y poner en marcha condiciones y medidas para atender, aliviar y prevenir las consecuencias que estos trastornos dejan entre los niños, niñas y jóvenes.** En el ámbito educativo, particularmente, se necesita de un mayor acompañamiento psicológico, pero también de capacitación y formación para docentes que son quienes día a día pueden evidenciar las dificultades de los estudiantes en las aulas de clase y que, en muchas oportunidades, se declaran poco equipados para hacer el mejor seguimiento y apoyar con los ajustes a los que diera lugar.



*«Es tarea de las escuelas y universidades proveer espacios de atención psicosocial de calidad»*

**Es tarea de las escuelas y universidades el proveer espacios de atención psicosocial de calidad.** Hoy se evidencia la necesidad de contratar más profesionales que apoyen a los docentes en el manejo de estas dificultades en el aula, pero también se evidencia una escasez para la atención misma. Las citas no tienen el carácter inmediato que estos trastornos requieren, una crisis emocional no da espera en muchos casos, ni debe atenderse con ligereza. La disponibilidad de personal especializado y la puesta en marcha de protocolos de atención inmediata y efectiva, se hacen relevantes para el quehacer académico y administrativo de las instituciones educativas actualmente y todo esto sin olvidar el hecho de que, entre los mismos docentes y personal de estas instituciones, también se ha evidenciado un incremento de casos que también requieren de la atención adecuada, pues la situación no afecta solo a los estudiantes sino también a los demás miembros de la comunidad educativa.

**Nos enfrentamos entonces a un nuevo reto en educación a nivel mundial, un reto que requiere de inversión, liderazgo y ajustes**

en los quehaceres de todos los actores del sistema, pero que también trae consigo oportunidades de afinar cada vez más la calidad de lo que ofrecemos a nuestra sociedad y a nuestros niños, niñas y jóvenes quienes deberán enfrentarse a un mundo cambiante e impredecible, que requiere de herramientas con las que antes no contábamos, pero que ahora estamos llamados a desarrollar conjuntamente. **AIJ**

## Referencias

Quintero J. Impacto de la pandemia COVID-19 en la salud mental de los niños y adolescentes. Evid Pediatr. 2022;18:10.

United Nations Children's Fund, The State of the World's Children 2021: On My Mind – Promoting, protecting and caring for children's mental health, UNICEF, New York, October 2021.

